

la pantalla

SEMANARIO ESPAÑOL DE CINEMATOGRAFIA

20
cts



A los lectores de "La Pantalla"
cariniosamente

Maria Luz Callejo

A. CALVACHE

LA PANTALLA.-Semanario español de cinematografía.-Se publica los domingos.-Suscripción: Madrid, provincias y posesiones españolas: semestre, 5,50 pesetas; año, 10 pesetas. - América, Filipinas y Portugal: semestre, 7 pesetas; año, 12 pesetas. - Otros países: semestre, 11 pesetas; año, 20 pesetas.

Redacción y Administración: Paseo de San Vicente, número 20. Madrid. - Teléfono 19580. - Apartado 8015.

Centro de anuncios y suscripciones a LA PANTALLA: Librería y Editorial Madrid.-Montera, 40.

Propietario: LUIS MONTIEL. - Director: ANTONIO BARBERO.

EL «CINE» AL TRAVES DEL HUMORISMO

Las lindas muchachas de Hollywood

ESTAS lindas muchachas de Hollywood, cuyas fotografías brillantes han inundado el mundo, se merecen una crónica.

No se merecen ni más ni menos.

No se merecen menos, porque son realmente muy lindas, bastante más lindas que el príncipe Carol (ese pobre príncipe a quien echan de todas partes, como si fuera un viajante de mojama), y no se merecen más, porque las lindas muchachas de Hollywood han hecho mucho daño, sobre todo en la vieja Europa, donde los trenes no alcanzan nunca velocidades superiores a los ochenta y cinco por hora.

Italia, España, Inglaterra, Francia, Alemania y el Norte y el Oriente europeos han sentido como nadie la dolorosa influencia de esas lindas muchachas de Hollywood, quintaesencia del refinamiento físico de la mujer.

Pero voy a hablar exclusivamente de España, porque en España vivimos y porque, además, a lo mejor resulta que España es nuestra patria.

Así, no tengo inconveniente en declarar que esa preocupación amorosa, que en España ha sido siempre sintomática (los hombres, al estar solos, no hablan más que de mujeres, y en las calles se las comen con los ojos y en los teatros se las meriendan con los gemelos, aunque en la intimidad las aburren espantosamente); esa preocupación amorosa—decía—ha aumentado por modo extraordinario ante la difusión fotográfica de las lindas muchachas de Hollywood.

La pantalla exige a estas mujeres aumentar su belleza hasta el frenesí, hasta el desequilibrio, hasta la extravagancia, y las «fotos» que de ellas llegan, dejan al ciudadano sencillo bizco de los dos ojos.

Yo lo he observado en las puertas de los cinematógrafos, donde se ven siempre fotografías de las lindas muchachas de Hollywood; y lo he observado también cada vez que un diario o una revista reproduce una de esas fotografías.

El transeunte se detiene y mira con avidez las «fotos»; si va acompañado, comenta en voz alta:

—¡Qué mujeres, mi madre!

(Porque España está tan atrasada que todavía se elogia diciendo: «¡mi madre!»)

Y si el transeunte va solo, clava las miradas en las fotografías, como si las quisiera taladrar, y se aleja después calle abajo, tambaleándose, «borracho de mujer guapa», que es la peor borrachera que existe después de la borrachera de petróleo «Porto Pi».

La consecuencia perturbadora no tarda en surgir. Aquel transeunte está casado o soltero; tiene esposa o novia, o, en resumidas cuentas, ha cifrado su feli-

cidad en una mujer, como podría haberla cifrado en una colección de sellos o en domar media docena de langostinos. Y aquel transeunte, al ver—inmediatamente después de las fotografías—a su esposa o a su novia, la encuentra fea.

—¿Qué te pasa?—inquire ella, con esa percepción que tienen las mujeres para adivinar los combates escondidos del alma y el precio de los sombreros de sus amigas.

—No me pasa nada. Estoy disgustado.



DIEZ DE ESAS LINDAS MUCHACHAS DE HOLLYWOOD, QUE VAN ENVENENANDO LENTAMENTE AL ESPECTADOR SENCILLO, Y QUE NO LOGRAN ENVENENAR A LON CHANEY, QUE LAS VE DE CERCA

—Eso es que no me quieres. (Frase estúpida, frase que «ellas» pronuncian siempre, aunque no venga a qué, pero que siempre es, también, terriblemente justa.)

Y el transeunte, envenenado por las lindas muchachas de Hollywood, reñirá aquel día con su esposa o con su novia, porque a ella le brillan poco los ojos, o porque encuentra que tiene la nariz demasiado grande, o la pierna demasiado gruesa, o el pelo demasiado mal ondulado.

He sido testigo de tragedias irremediables, provo-

cadadas por esas lindas muchachas de Hollywood. La «girl española» (ustedes perdonen este cock-tail de idiomas) no produce los desórdenes que producen sus camaradas de Hollywood, porque a ella la distancia no la idealiza.

Una «girl española» de un teatro de revistas, que también vive pendiente de su belleza física, puede ser fácilmente abordada por el hombre a quien haya deslumbrado. Y de cada cien casos, noventa y nueve, el hombre se encontrará con que esa mujer habla como un carretero de la provincia de Jaén, y advertirá que su inteligencia es la inteligencia de un limpiabarros y que su seducción personal no reside más que en una caja de lápices de colores hechos a base de grasa y en un cuerpo tan flexible como lo pueda tener la propia esposa o la propia novia del alucinado. Y a veces, el alucinado mismo.

La «girl española» pronunciará constantemente frases como ésta y construídas de esta misma forma:

—Hoy me han puesto en un número que salimos de botones de continental y tenemos que tirarnos al suelo y yo le he dicho al maestro que se tire un tío suyo.

O también:

—¡Oye, me puedes dar para unas mallas?

O también:

—¡Maldita sea! ¡No nos dejan tiempo de cenar!

O también:

—Estoy viendo que me van a echar un día de éstos y le debo tres meses a la patrona.

O también:

—¡Me hace un daño el sostén!

Etcétera, etc.

Y el hombre alucinado no volverá a ver más a la «girl española».

Con las lindas muchachas de Hollywood no se corre el riesgo de esta desilusión, porque el Atlántico y el continente americano entero nos separan de ellas. Por eso su terrible poder de seducción es tan grande.

Pero yo quiero salvar de esas garras a los transeuntes ingenuos, diciéndoles que las «girls» de Hollywood son iguales que la gran mayoría de las españolas.

También ellas dicen:

—Cómprame unas mallas.

—Estos zapatos me hacen cisco el pie.

—Estoy viendo que me van a echar un día de éstos. Sólo que lo dicen en inglés, y en un inglés deformado por una pronunciación repugnante.

Lo cual—después de todo—es probablemente peor a que se lo digan a uno en español.

Porque debe de dar más rabia.

ENRIQUE JARDIEL PONCELA



EVELYN BRENT



GEORGE BRANCROFT



CLIVE BROOK

La ley del hampa

EL INTENSO DRAMA DE LOS SUBURBIOS DE NUEVA YORK, INTERPRETADO POR

CLIVE BROOK, EVELYN BRENT y GEORGE BRANCROFT

SE ESTRENA EL LUNES 8 DE OCTUBRE EN

REAL CINEMA Y PRÍNCIPE ALFONSO

"La pantalla"

Primer congreso español de cinematografía

CON EL ALTO PATRONATO DE

S. M. EL REY DON ALFONSO XIII (Q. D. G.)

PRESIDENTE DEL PATRONATO DE RELACIONES EXTERIORES:

EXCMO. SR. GENERAL D. MIGUEL PRIMO DE RIVERA, MARQUÉS DE ESTELLA

JEFE DEL GOBIERNO Y MINISTRO DE ESTADO

LAS REALIDADES DEL PRIMER CONGRESO ESPAÑOL DE CINEMATOGRAFIA

La gente escéptica, en momentos como los actuales, plenos de halagadoras promesas para la *Cinematografía española*, podrá seguir dudando de nuestro éxito, pero los hechos se imponen y los eternos demolidores y constantes fracasados han de rendirse a la evidencia del triunfo del *Primer Congreso Español de Cinematografía y Exposición del Séptimo Arte*.

El Congreso pondrá a discusión los más transcendentales temas cinematográficos,

ante más de quinientos adheridos, que han de distribuirse, para realizar metódicamente sus tareas, en las catorce Secciones ya anunciadas.

Las conclusiones definitivas serán elevadas al Gobierno, que desde luego las espera con confianza, según lo atestiguan las Presidencias del Alto Patronato de S. M. el Rey Don Alfonso XIII y del Excmo. Sr. General D. Miguel Primo de Rivera, Marqués de Estella, Jefe del Gobierno y Ministro de Estado.

En breve se inaugurarán oficialmente, en el Palacio de Cristal del Retiro, el Primer Congreso Español de Cinematografía y la Exposición General del Séptimo Arte, organizados por LA PANTALLA.

Asamblea y certamen tienen por objeto dar a conocer al público español los últimos progresos del cinematógrafo en sus aspectos científico, artístico e industrial y fijar una orientación eficaz a la producción de películas nacionales.

Como complemento de los trabajos del Congreso y de las exhibiciones de la Exposición, se celebrarán sensacionales concursos con participación directa del público.

He aquí un resumen de las bases y los premios de los

Para tomar parte en este concurso es preciso inscribirse en las oficinas de LA PANTALLA o en la *Exposición*.

Las concursantes habrán de filmar de cinco a veinte metros de película, abonando tan sólo el coste del material necesario para la impresión, que es de diez pesetas por cada cinco metros.

Las películas así obtenidas serán proyectadas por series de veinticinco en el local de la Exposición, y los visitantes elegirán la señorita que ha de ser seleccionada en cada serie. En la sesión de clausura se proyectarán los films elegidos en las votaciones parciales, y el público elegirá la señorita que ha de ser proclamada "La Eva Moderna".

blico elegirá la señorita que ha de ser proclamada "La Eva Moderna".

PREMIOS:

En la votación de cada serie se otorgará a la señorita elegida un premio consistente en un *objeto de adorno o de tocador*, y entre los votantes que la eligieron se sorteará un vale por una *fotografía artística*.

En la votación definitiva se otorgará a "La Eva Moderna", como premio:

Un magnífico mantón de Manila.

Y entre los visitantes que voten por la señorita triunfante se sorteará un

Premio de 500 pesetas.

EL NIÑO TERRIBLE

En este concurso se elegirá el niño o la niña que, por su belleza y sus graciosas travesuras, demuestre mayores condiciones para emular las glorias de los "Chiquilín" o de "La Pandilla".

La forma de verificarse la elección y las condiciones para tomar parte en ella son las mismas que para el concurso de "La Eva Moderna", siendo los

PREMIOS:

Para el niño o niña triunfante en cada serie, un *precioso juguete*.

Para los votantes del nene elegido en cada serie, un vale por una *fotografía artística*, que se adjudicará por sorteo.

Para el niño elegido en la votación definitiva, será el premio un *automóvil en miniatura*; y si fuese niña la elegida, será el premio una *casa de muñecas*.

Entre los electores de esta elección que voten el niño o niña triunfante, se sorteará un *premio de 500 pesetas*.

Para que todas las señoritas y todos los niños españoles puedan tomar parte en los sensacionales concursos "La Eva Moderna" y "El Niño Terrible", LA PANTALLA abre una

INSCRIPCION GRATUITA

en la forma siguiente: Los concursantes que quieran concurrir gratuitamente enviarán su retrato a las oficinas de LA PANTALLA, y de entre las fotografías recibidas, un Jurado competente elegirá

cincuenta señoritas y cincuenta niños, a quienes se filmará gratuitamente los cien films regalo de LA PANTALLA,

que entrarán en concurso con iguales derechos que las películas que se costeen los demás concursantes.

CONCURSOS CINEMATOGRAFICOS

¿CUALES SON LAS MEJORES PELICULAS DEL AÑO?

Desde la sesión inaugural hasta la de clausura, todo visitante podrá votar por las tres cintas nacionales y las tres extranjeras que en la temporada de 1927-28 fueran mejores a su juicio.

Se otorgará un diploma a las Casas productoras de las cintas premiadas, y para los visitantes que votasen por las cintas que resulten elegidas, y en el orden en que lo sean, se ofrecen los siguientes

PREMIOS

Primer premio: 2.000 pesetas.
Segundo premio: 1.000 pesetas.
Tercer premio: 500 pesetas.
Cuarto premio: 250 pesetas.

LA EVA MODERNA

El objeto de este concurso es hallar la mujer española que mejor encarne el tipo del ideal femenino actual, por su perfección física y su gracia, no estéticamente, sino en una encantadora movilidad.



MADY CHRISTIANS, EN SU NUEVO FILM «FRAULEIN CHAUFFEUR» (LA SEÑORITA CHAUFFEUR), OFRECE A LOS CONCURSANTES DE «LA EVA MODERNA» UN NUEVO TEMA, RICO EN SUGESTIONES



MARÍA LUZ CALLEJO EN EL «BANDIDO DE LA SIERRA». — EN LA PRIMERA FOTOGRAFÍA CON MODESTO RIVAS Y EN LA SEGUNDA CON EMILIO MESEJO

NUESTRA PORTADA

María Luz Callejo o la encantadora ingenuidad

EL MARTIRIO DE UN REPÓRTER O SEIS MESES DE INTERVIÚ.—RECUERDOS DE LA NIÑEZ.—LA PRIMERA PELÍCULA.—LA MÁS GRANDE ILUSIÓN.—EL HORROR A LA «RÉCLAME»

HACE SEIS MESES, EN EL «METRO»..

—María Luz: he de hacer un artículo hablando de usted.

—Si usted cree que puede interesar... Muchas gracias. —¿Cuándo nos vemos para que me cuente usted algunas cosas?

—¡Ah! ¿Pero va ser una interviú?... ¡Qué horror! —Será una interviú; pero no será, del todo, una hoja del padrón municipal.

—No; interviú, no—protesta María Luz—. Una interviú es una escena entre dos señores que dicen muchas tonterías, para que uno de ellos las publique después.

—¡Niña!—reconviene la mamá de María Luz. —No, señora. No la diga usted nada—indica el cronista—. María Luz tiene muchísima razón.

El tren llega a la estación de Goya. Despedidas presurosas. Saludos. El pitido del jefe de tren. El convoy reanuda la marcha.

TRES MESES DESPUÉS, EN EL TRANVÍA...

—María Luz, encantadora y admirada María Luz, que en la Redacción esperan un día y otro la llegada

de mi artículo dedicado a usted! ¿Cuándo voy a tomar esas notas?

—¡Interviú!, no—rechaza María Luz, con idéntico gesto de repulsa que la de una niña que rechazase un medicamento desagradable.

—No será interviú. Se lo prometo formalmente. Pero yo necesito que me cuente usted unas cosas, algo sobre qué hilvanar seis o siete cuartillas.

—Ya nos veremos, entonces. Cuando usted quiera Cualquier día de estos.

Y como el tranvía ha llegado a su destino, las despedidas, los saludos, etc...

HACE UNA SEMANA, EN LA GALERÍA DURANTE LA FILMACIÓN...

—María Luz: hágame el favor un momento. Ahora que me ha dicho Florián que va usted a descansar un rato, dígame esas cosas para el artículo. Aquí están las cuartillas y la estilográfica.

—¡No! ¡Por favor! Preguntas, no. —No son necesarias. Dígame lo que usted quiera, sin necesidad de esos interrogatorios de declaración judicial.

Inmenso es ahora el pavor de María Luz Callejo.

Acorralada a traición, no sabe por dónde huir. Mas, de pronto, brilla en sus ojos la alegría de una idea, que es una salvación:

—Pasado mañana, domingo, que me quedaré en casa, le escribiré a usted. Déme una nota con las cosas que le interesan y yo se las pondré a usted todas en mi carta.

UN TROPEZÓN

¡Qué bien, qué cómodamente se deslizaba la redacción de este artículo!... ¡Qué gozoso y qué contento, hasta aquí, el cronista!... Pero, repentinamente, ha surgido el tropiezo imprevisto y malhadado; uno de esos pequeños obstáculos que distraen, que preocupan, que obligan a abandonar la tarea y que son causa de que muchos artículos que comenzaron a escribirse no se concluyan jamás.

A los tres días de la última entrevista, el autor recibe, en efecto, una carta de María Luz Callejo. Y aquí se alza, insignificante al parecer, pero poderoso en realidad, el obstáculo. El cronista ha escrito, contagiado, sin duda, de maravillosa ingenuidad: "Dice así el pliego perfumado:" Pero, en seguida, advertido el tópico,



DOS ESCENAS DE «LA BEJARANA», PELÍCULA EN LA QUE MARÍA LUZ ENCARNÓ ADMIRABLEMENTE LA SIMPÁTICA INESILIA

dos fuertes y retintadas rayas se han trazado sobre la bochornosa oración.

Y realmente, qué justa y qué sincera es la frase de "pliego perfumado". Porque la carta de María Luz es un plieguecito, que emana un perfume delicado y discreto.

(Querido Barbero: Ya sé que vas a tener una sonrisita guasona cuando leas lo del "pliego perfumado". Pero, te lo ruego, permíteme esa pequeña expansión, aunque no sea más que por esta vez. No dejes caer el peso de tu autoridad directorial sobre el pobre redactor. Sé indulgente. Si no puedo estampar esa frase, no sabría ya cómo seguir este artículo.)

El cronista, seguro ya del perdón del director, escribe: "Dice así el pliego perfumado." Y continúa ya, tan tranquilo.

LO QUE DICE MARÍA LUZ

"Estimado amigo: Cumpló mi ofrecimiento. Tengo diez y nueve años. No conservo ningún recuerdo de mi niñez. Unicamente sé, porque lo oigo decir a mis familiares, que entonces era muy traviesa y discolá. Lo contrario de ahora, que soy muy buenecita e incapaz de hacer daño a nadie. Me eduqué en un colegio de monjas.

Comencé a trabajar para el cine en *La chavala*. Bueno; eso no es verdad, pero eso es lo que debe usted decir en su artículo. En realidad, la primera película en que trabajé fué *La casa de la Troya*. Hice un papecito con mucha ilusión, que luego desapareció íntegro al montar la cinta para la proyección. Todos me dijeron que esa supresión y algunas otras fueron motivadas por la excesiva longitud de la película; pero a mí siempre me ha quedado el temor de que la causa fuese el que yo no estuviese bien. Todos los que vieron aquellas escenas me dijeron, y me siguen diciendo, que es completamente infundado ese pensamiento mío; pero reconocerá usted que, por lo menos, es desgracia debutar en una cinta y no aparecer luego en la pantalla. Por eso, no quiero que usted diga nada en el periódico.

Vicente Suárez, un actor que marchó después fuera de España, me presentó a Florián Rey, que me sometió a unas cuantas pruebas de fotogenia y me confió un papel de *La chavala*. Esta fué, en realidad, mi primera película. Después he hecho *Los chicos de la escuela*, *La bejarana*, *El bandido de la Sierra*, *Carolina*, *la niña de plata*, *Zalacain*, *el aventurero*, y ahora estoy filmando *Agustina de Aragón*. Las que más me gustan de todas son *La chavala*, por ser la primera, y *El bandido de la Sierra*.

En las notas que me entregó usted, me hace algunas preguntas muy indiscretas. ¿Cómo quiere que le diga yo quién es el mejor director de España y a cuáles de mis compañeros prefiero? Hay muchos directores buenos y, respecto a los artistas, no prefiero a ninguno, porque todos son amigos.

De los extranjeros, ya es más fácil y menos comprometido destacar preferencias. De ellos, me gustan mucho Ronald Colmán y Rod la Rocque. De ellas, Janet Gaynor y Dolores del Río, desde luego; y también Norma Talmadge, Gloria Swanson y Greta Garbo.

Mis aficiones, aparte de la cinematografía, son la pintura, la música y la equitación.



UN MAGNÍFICO
RETRATO DE
MARÍA LUZ CAL-
LEJO, POR
ANTONIO CAL-
VACHE



EN UN MOMENTO DE LA PELÍCULA «AGUSTINA DE ARAGÓN», TODAVÍA EN CURSO DE REALIZACIÓN

La ilusión de mi vida: llegar a igualarme con las artistas extranjeras. Con las buenas, se entiende. Y nada más. Muchos saludos...", etc.

FINAL

María Luz Callejo, deliciosa damita joven de nuestro cinema: He evitado, en lo posible, la interviu, y me he limitado a transcribir la carta que usted tuvo la gentileza de dirigirme. Perdóneme que la transcripción haya sido absolutamente literal, sin haber suprimido el párrafo que se refiere a *La casa de la Troya*. Los periodistas somos muy malos, tanto como lo era usted cuando chiquitina, y esa ha sido mi travesura en esta ocasión.

Y no tenga usted esa prevención y ese horror a los artículos, a las informaciones, a lo que decimos en los periódicos. No se asuste usted de la "réclame". Aprenda usted, en ello, de las artistas extranjeras, a quienes dice admirar. Su nombre artístico es fruto, casi por completo; de artículos y de fotografías que han aparecido en los periódicos y revistas del mundo entero.

Usted, María Luz, vale; usted es artista. Puede, perfectamente, realizar la ilusión de su vida y llegar a ser lo que ahora son ellas. Siga su ejemplo. Ya sé que a usted no la trajo al cine la vanidad ni la ambición, que usted alberga una afición indomable. Pero, créame, el placer íntimo que al artista produce su arte no está reñido con el placer, un poco bullanguero, de la popularidad.

ANTONIO GASCON.

estrenos



LOUISE BROOKS

EL GRAN COMBATE.—COLLEEN MOORE, GARY COOPER. DIRECTOR, G. FITZMAURICE. (FIRST NATIONAL.)

HE aquí una película que, sin anuncios estrepitosos, sin ser esperada como superproducción, monstruo, etc., etc., ha de causar buena impresión en el espectador que no se deja engañar por sultos de contaduría más o menos exactos y justificados.

Si el director no hubiera descuidado un poco el conjunto para atender casi exclusivamente al detalle, *El gran combate* sería una cinta de primerísima categoría a pesar de su argumento, que ofrece escasa novedad. Sobre el fondo, ya tan gastado, de la Gran Guerra, un idilio sentimental entre una aldeanita francesa y un aviador inglés, noble, guapo y distinguido, avalorado extraordinariamente por la visión, perfectamente resuelta, de los combates aéreos. Y sobre todo ello, dominando el conjunto y haciendo olvidar la poca consistencia de la fábula, detalles de tal precisión y belleza que bastarán para acreditar, por sí solos, a un director. El caballero del aire, ausente en la mesa de sus compañeros, cuyo vaso, una vez roto, pasa a ocupar su puesto entre los vasos inutilizados de tantos otros que tampoco regresaron; las violentas tomas de tierra, maravillosamente recogidas por la cámara, de los aparatos heridos en su vuelo; las gracias inagotables que inventa Jeannette, la dulce Jeannette, para hacer olvidar a sus huéspedes los horrores de la guerra, son momentos admirables y magníficamente logrados. En cambio, algunos escenarios—el del pueblo que aparece al principio de la cinta, por ejemplo—son de una pobreza lamentable, que rebaja considerablemente el valor de esta excelente película.

Colleen Moore y Gary Cooper, muy bien, especialmente ella, que encarna deliciosamente una campesina francesa graciosa, picarilla y abnegada.

LA CIUDAD DEL MAL.—THOMAS MEIGHAN, MARIETTA MILLNER, LOUISE BROOKS. (PARAMOUNT.)

POLICÍAS ingenuos, abogados cándidos, ladrones cínicos que dirimen, con ayuda de ametralladoras y automóviles blindados, las cuestiones suscitadas entre dos bandos de malhechores enemigos; confusión, candidez y arbitrariedad que dan por resultado una cinta absurda y flojísima.

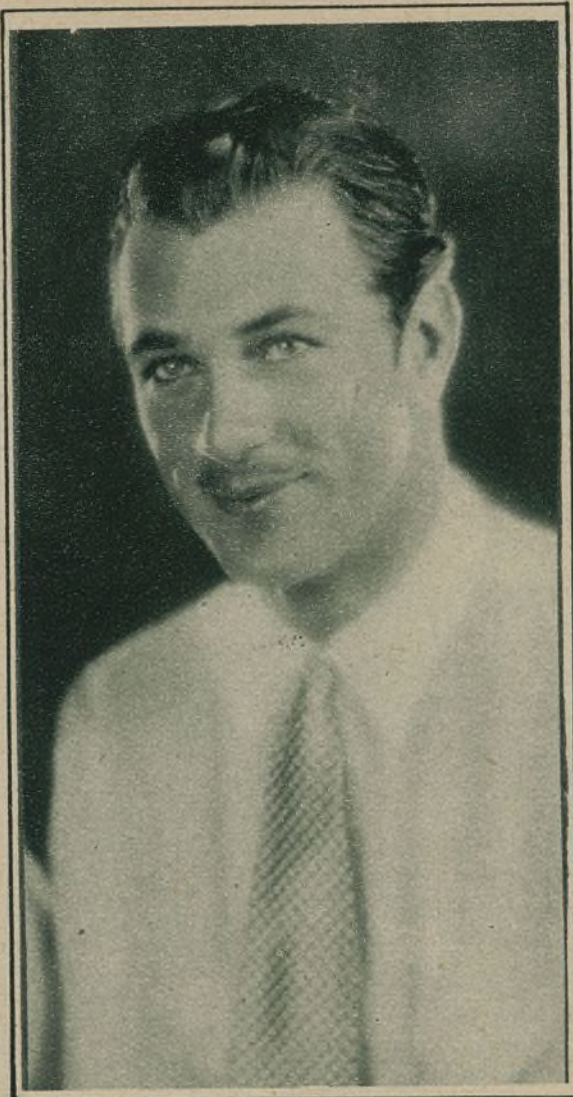
Lo único bueno que podemos apuntar en su favor es la creación realizada por Louise Brooks de la coqueta y enamorada ladrona. Una vez más demuestra esta joven e interesante artista que, en la interpretación de esta clase de papeles, hoy por hoy no tiene rival.

EL ÁNGEL DE LA CALLE.—JANET GAYNOR, CHARLES FARRELL. DIRECTOR, FRANK BORZAGE. (FOX.)

ANTES de *El séptimo cielo*, Janet Gaynor había tomado parte en más de una docena de cintas sin que nadie—ni directores, ni público—hubiera fijado su atención en aquella chiquilla que encerraba, en su borrosa e insignificante figurita, un potencial enorme de arte y de emoción. Al elegirla Borzage para encarnar la inolvidable Diana de *El séptimo cielo*, acreditó, una vez más, su talento de descubridor de "estrellas", confirmando luego su gran acierto Murnau al confiarle el difícilísimo personaje de *Amanecer*. Su trabajo en ambas cintas dejó plena y definitivamente demostrado que no se engañó Borzage al destacar de entre el montón casi anónimo de muchachitas discretas, que encajan en todas las producciones sin hacer sombra a la primera figura, a Janet Gaynor, la diminuta actriz que es hoy la más pura luminaria que brilla en el cielo cinematográfico norteamericano.

El éxito rotundo de *El séptimo cielo*, una de las mejores cintas realizadas hasta hoy, indicó a la casa Fox la conveniencia de explotar ampliamente el filón Gaynor-Farrell, y aquí nace el peligro precisamente. *El ángel de la calle* es, solamente, la continuación de *El séptimo cielo*: los mismos personajes, el mismo ambiente, iguales fondos, idéntica técnica... Una buena, una excelente película que nos recuerda demasiado a su antecesora, haciéndonos prever—y temer—el capítulo siguiente, y el otro, hasta agotamiento total del tema y sus intérpretes.

Será una verdadera lástima que así suceda. Janet Gaynor, Charles Farrell y Frank Borzage tienen suficiente talento para no necesitar el recurso de repeticiones enojosas que sólo han de servir para encasillarles lamentablemente. "Diana" y "Chico" dejaron un recuerdo demasiado profundo en todos los cineastas para que los mismos personajes, repetidos con otros nombres y vestidos con distintos trajes, puedan hacerlos olvidar. Y es difícil, difícilísimo, hallar una fábula y unos héroes tan humanos, tan reales, tan des-



GARY COOPER

nudos de toda teatralidad como aquellos que formaron la base robusta del triunfo alcanzado por la primera.

El mayor enemigo—casi el único, podríamos decir—de *El ángel de la calle* es *El séptimo cielo*.

NOCHE SERRANA.—REGINALD DENNY, MARIAN NIXON. (UNIVERSAL.)

Las comedias de Reginald Denny son tan parecidas entre sí, que es difícilísimo decir algo de cada una de ellas aisladamente. Sería preciso englobar su producción para definirla en dos palabras: agradable y entretenida. Nada más.

Hemos dicho ya, en anteriores ocasiones, cómo lamentamos que este joven y simpático galán no halle ocasión de demostrar, en obras de más empuje, su talento y su personalidad. Sólo cabe, pues, repetir el lamento y aguardar que la Universal se decida a emplear más completa y convenientemente las condiciones, tan brillantes como ignoradas, de Reginald Denny, el impecable "sportman".

A. B.

SU ALTEZA BAILA UN VALS.—WALTER RILLA, CLARA ROMMER. (EMFLKA.)

1856, en Viena. Crinolina, pamelitas de forma abocinada que sombrean los rostros pálidos de las damiselas espirituales, chaquetas de terciopelo ribeteadas de seda, chalinas, rizosas cabelleras alborotadas, romanticismo. Un artista apasionado y generoso que pone toda su alma en la voz cristalina de su violín y la magia de su música al servicio de la caridad, cuando se trata de favorecer a un viejo colega humilde o al del amor, cuando llega el momento de hacerse valer ante los ojos de una bella desconocida. Una princesita que halla demasiado estrecha la jaula de su palacio y corre en busca de aventuras, como cualquier flapper de nuestros días, con un desparpajo y una llaneza nada principesca. Idilio, iniciado en una hostería a la que va, de incógnito, la princesa, prontamente interrumpido por la "razón de Estado" tradicional, tan frecuentemente derrotada hogaño que ha perdido ya, casi completamente, su viejo prestigio de barrera inexorable e invencible. Final trágico que resulta cómico e inadmisiblemente: se celebran los esponsales de la princesita con el príncipe que la han destinado para esposo; el músico, convertido, gracias a la protección de ella, en director de la orquesta palaciega, interpreta, para que lo bailen los desposados, el mismo vals que, en la hostería modesta, le sirvió para conquistar el corazón de aquella a quien creía una modesta obrerita, y la emoción le vence rindiéndole en un



JANET GAYNOR, PROTAGONISTA DE «EL ÁNGEL DE LA CALLE»

desmayo que repercute dolorosamente en el corazón de la princesita aventurera. Le llevan sus compañeros al jardín; mientras la princesa es conducida por sus doncellas a sus habitaciones particulares, y... "En las altas horas de la noche, el violín, por última vez, desgrana su amorosa canción, que escucha la princesa llorando su felicidad perdida", cae muerto el enamorado músico, y aquí no ha pasado nada.

Es decir, si ha pasado algo: que, una vez más, lamentamos que se pierdan los magníficos elementos de la casa Emelka en la realización de esas insulsas operetas tan poco cinematográficas. Los fondos, son pintorescos y apropiados; los tipos episódicos, cuidadosamente elegidos, prestan una gran fuerza a las escenas graciosas que se desarrollan entre las dos hosterías vecinas y rivales, siendo la fotografía de la calidad ya proverbial en las producciones alemanas. Walter Rilla, muy bien durante la primera parte del film, flaquea visiblemente en los momentos dramáticos y Claire Rommer, lindísima con sus faldas amplias que rozan el suelo, mucho más convincente "de incógnito" que en palacio.

En resumen, una opereta más que añadir a la ya larga serie de las incorporadas al repertorio cinematográfico por la casa Emelka.

EL JURAMENTO (GAUMONT.)

TRUCULENTO dramón en el que las intrigas, las traiciones, los sacrificios y las coincidencias se siguen y se enlazan tan estrechamente que el hilo de la acción se convierte en una enredada madeja, difícil de desenredar, que fatiga la atención del espectador obligándole a seguir el curso de varias historias, a cual más melodramática, encajadas unas en otras de forma arbitraria y llevadas con forzosa lentitud. Con esta cinta, convenientemente desmembrada, podían hacerse cuatro muy aceptables.

Hace veinticinco o treinta años, esta complicadísima historia habría constituido un magnífico folletón para un diario popular. Llevada al lienzo en esta época en que la técnica cinematográfica busca,



COLLEEN MOORE, LA DELICIOSA JEANNETTE DE «EL GRAN COMBATE»

acertadísimo, la acción única, rectilínea, planteada con la mayor sencillez posible y valientemente resuelta de una

manera lógica, que requiera apenas la ayuda de breves y sencillos letreros explicativos, era inevitable el fracaso, y de nada

podían servir los loables esfuerzos de los intérpretes para hacer llevadera esta larguísima y abrumadora película, sólo comparable con aquellos patéticos dramas que nos servía, en su primera época brillante, la cinematografía italiana; pero, en aquel tiempo, el público era más ingenuo y menos exigente.

LOS DIABLOS AMARILLOS.—TIM MC. COY, CLAIRE WINDSOR. (METRO GOLDWYN.)

EPISODIO de la lucha planteada y todavía latente entre los chinos, defensores fanáticos de su religión y de sus leyes, y los blancos, decididos a implantar, también en el lejano Oriente, su soberanía comercial y espiritual, en el que destaca, como de costumbre, el valor, la lealtad y la galantería de un oficial americano.

Un poco ingenuo de procedimientos, como la mayoría de las cintas americanas de esta índole—es verdaderamente curioso que, en las inquietudes de un prolongado asedio, no recordara Vivien a su mujer e hijos, reservando el hacerlo precisamente en el momento oportuno para lograr un desenlace feliz—, tiene el mérito del ambiente exótico, bastante bien logrado, de las luchas entre amarillos y blancos, conseguidas con aceptable realismo, y la belleza que le presta Claire Windsor, de rostro delicado y estilizada figura que se adaptan admirablemente a las modas, singularmente difíciles de llevar, que hacían furor al iniciarse el siglo actual.

Tim Mc. Coy, ágil, simpático y expresivo, sostiene con brío, un poco "a lo Douglas"—magnífico el salto, apoyado en la lanza del chino, para lanzarse, por encima de sus enemigos, al lago salvador—, su grato papel de galante caballero sin miedo y sin tacha, recompensado, en el último episodio, con el dulce amor de la rubia, aristocrática y rebelde heroína.

Una bonita cinta, de patrón anticuado, que agrada mucho a esos muchachitos que aplauden, frenéticos, la llegada de los "buenos" y a esas damas que soñaron, en su juventud, con el amor de un apuesto y bravo capitán.

A. V.



EL POBRE «BOZO»
SE MUERDE LAS
UÑAS DE RABIA AL
VER COMO SU AMI-
TA, JOSEPHINE
DUNN, SE DEJA
CORTEJAR POR ED-
DIE NUGENT

pareja

GILDA Gray, la reina del "shimmy", y su esposo y apoderado Gil Boag, que estaban a punto de divorciarse, parece que tienen probabilidades de llegar a entenderse para continuar viviendo en buena armonía como marido y mujer. Ella se halla actualmente exhibiendo el "teremoto" de sus carnes en un teatro londinense. El, según declara su propio abogado, se ha dirigido también a Londres y ha suspendido toda correspondencia relativa al proyectado proceso de divorcio, por lo cual se cree que el viaje haya sido motivado por la más halagadora perspectiva de una reconciliación.

LENA Maléna, que de la noche a la mañana se declaró novia del famoso fotógrafo hollywoodense Melbourne Spurr, cuando, hace algunos meses, le salvó a éste la vida al irse a pique una canoa en que ambos paseaban por la costa de la isla Catalina, resulta ahora, no menos inopinadamente, desligada por completo del admirable retratista. La peliculara europea acaba de declarar que partirá en breve para Alemania, adonde va a tomar parte en películas dirigidas por el alemán Manfred Noa, y a contraer matrimonio con el mismo director. De manera que el novio hollywoodense le sale sobrando y, por ende, ha quedado ya roto el compromiso correspondiente.

LA mujer de Tom Mix dice que no volverá a Hollywood, si su esposo no va a Europa a buscarla. Por consiguiente, el acaudalado vaquero está dándose prisa para acabar la película en que actualmente está ocupado y otra que tiene que hacer después. Está comprometido asimismo a actuar por una temporada de diez semanas en un circuito de variedades. Entretanto, asegura que su esposa y su hija regresarán a Hollywood.

MAE Busch ha presentado una demanda de divorcio en contra de John Cassel, con quien contrajo matrimonio en junio de 1926, y por quien fué abandonada unos cuatro meses después. Se querrela también la artista, de que no le suministra el marido recursos para su subsistencia. Cuando se casaron, él estaba interesado en negocios petroleros de California. Una vez separados, se marchó a Milwaukee a dedicarse a iguales actividades.



ALMA RUBENS



MATTY KEMP Y SALLY EILERS, EN «EL BESO DE DESPEDIDA»



LA ACTRIZ ALEMANA LENA MALENA

Ayuntamiento de Madrid

del cine

OLGA Baklanova y Nicholas Soutsanin contraerán matrimonio tan pronto como la primera reciba de Rusia los documentos necesarios para demostrar que no es ya la esposa del abogado moscovita Valdemar Zoppi, con quien casó hace unos seis años y de quien se separó antes de abandonar su patria para trasladarse a los Estados Unidos hace pocos años. La artista de la Paramount—considerada por muchos como la sucesora de Pola Negri—y su novio actual se conocieron en Moscú, donde ambos estaban dedicados al teatro.

LA pareja que más romántica parecía entre los jóvenes artistas de Hollywood, tiene trazas de haber quedado disuelta. Hasta hace poco tiempo, Sally Eilers y Matty Kemp andaban constantemente muy amartelados por los teatros, restaurantes y paseos de Cinelandia. Ahora anda cada uno por su lado. Ella se ha exhibido ya con diversos galanes. El, con varias muchachas. La última con quien se ha presentado en el Montmartre, dando lugar a no pocos comentarios, es la encantadora Mary Brian.

JACQUELINE Logan ha encontrado una solución para el problema que se le presentó al casarse con un señor Winston, cuando todavía es, según la ley, esposa de su marido anterior. No llevará vida marital con su nuevo cónyuge. Según se anuncia, vivirá él en el Hotel Biltmore, mientras ella residirá en el Hotel Ambassador.

CHARLES Chaplin y Lita Gray han quedado, al fin, legalmente divorciados, según declaración judicial dictada el 24 de agosto. El fallo interlocutorio había sido dictado el día 23 del mismo mes, el año pasado.

RICARDO Cortez y Alma Rubens, que se habían acreditado como una de las parejas mejor avenidas de Cinelandia, están viviendo separados en la actualidad. Ella continúa en la casa donde, hasta hace pocos días, vivían juntos. El se ha ido a ocupar solo una vivienda aparte. Se sabe, sin embargo, que una de estas noches estuvieron cenando juntos en la casa de la esposa. Además, ella dice que le ama muy entrañablemente, y él declara asimismo que ama a su esposa.

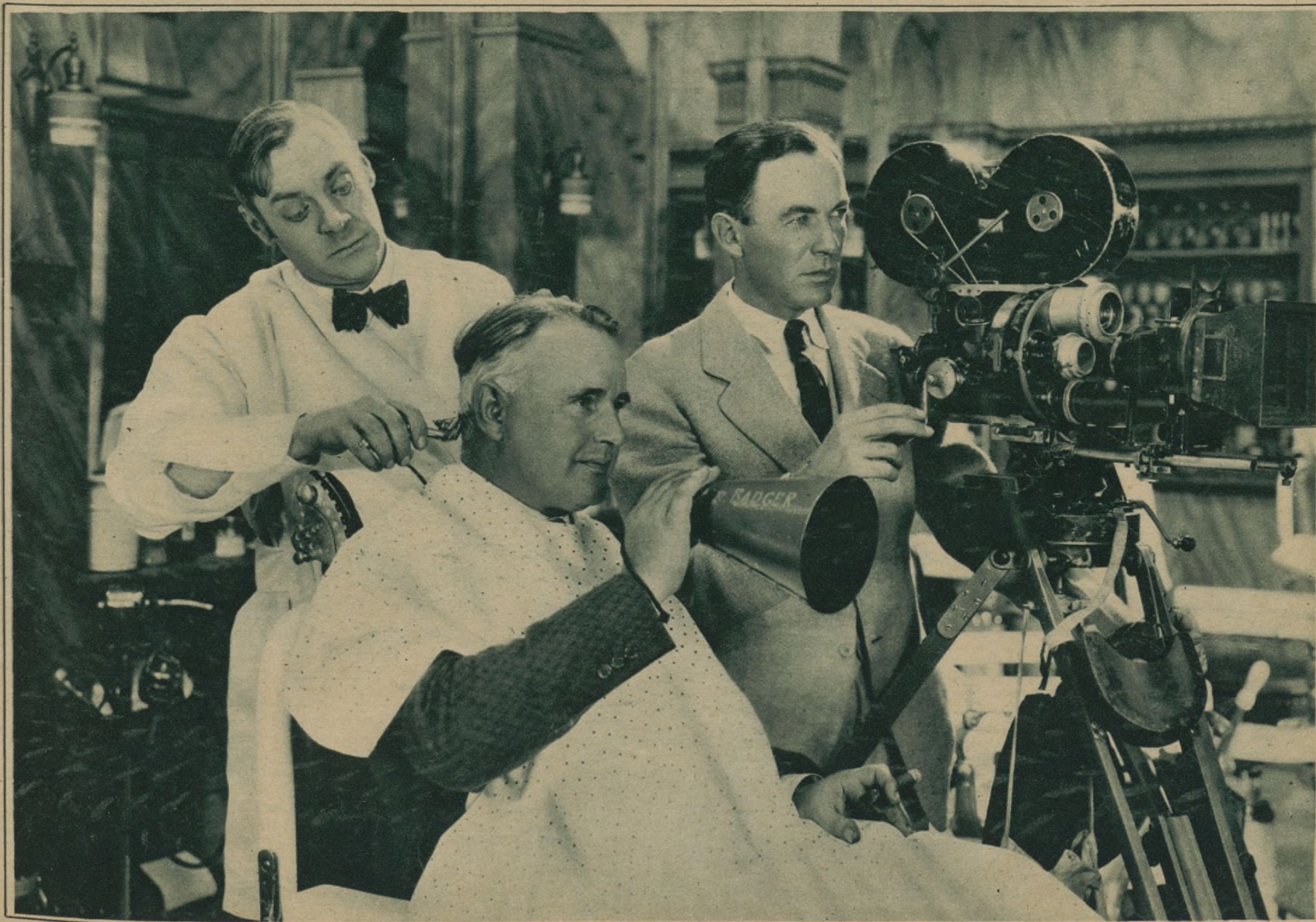


JACQUELINE LOGAN

El tiempo es oro



ASÍ DICEN LOS SAJONES,
Y PROCURAN ATENERSE
AL AXIOMA NO DESPER-
DICIAUNO UN MINUTO, NI
SIQUERA EN LOS ESTU-
DIOS CINEMATOGRAFICOS.
COMO LO DEMUESTRAN
CLARA BOW Y CARENCE
BADGER, INTÉRPRETE Y
DIRECTOR DE «PELIRRO-
JA», QUE SE HACEN ARRE-
GLAR SUS RESPECTIVAS
CABELLERAS SIN INTE-
RRUMPIR SUS TRABAJOS,
APROVECHANDO LA CIR-
CUNSTANCIA DE APARE-
CER EN ALGUNAS ESCE-
NAS DE LA CINTA EL BAR-
BERO QUE PRESTA SUS
SERVICIOS EN EL ESTU-
DIO PARAMOUNT



El Cinema en París

(DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL)

LA PANTALLA Y LA VERDAD

AQUELLOS que jamás hayan visitado los estudios de Francia, se llevarán una sorpresa si algún día los visitan. Tras de creer que iban a descubrir secretos de ese maquillaje amarillo o malva de que se ha hablado tanto, se encontrarán con un maquillaje corriente o sin ninguno en absoluto, y notarán que sólo se embadurna de malva o de amarillo tal cual "extra" presuntuoso... Raquel Meller, a quien se ha atribuido el lujo de un maquillador, apenas se maquilla para la pantalla, como para la escena tampoco. Dreyer, en *La pasión de Juana de Arco*, prohibió a sus artistas el menor afeitado.

Algo análogo ocurre acá con los exteriores. Nadie utiliza, a fin de simularlos, fondos en miniatura o brisas artificiales que mueven hojas de papel, ni reconstruye entre cuatro paredes las vistas de aire libre. ¿Para qué? Aparte de que el alarde resulta muy costoso, la Naturaleza, ayudada por la luz propicia de unos soles de encargo que refuerzan y a veces rectifican la no siempre oportuna luz del sol, da ciento y raya al mejor decorado, sobre todo cuando se la enfoca desde ángulos felices.

Esta aversión al truco, quizá forzada en un principio por carencia de medios y adoptada por convicción más tarde, la hace extensiva ahora el cinema francés a los asuntos que se filman. Se quiere cierta verosimilitud y cierta hondura psicológica; cierta dignidad literaria y cierta sencillez. Caso de que el público no la aceptara al pronto, corrompido por absurdos convencionales, la aceptaría a la postre, persuadido por la misma realidad artística.

¿Cómo se delata, pues, defectuosa aún la cinematografía francesa, que practica tan puro concepto de sus posibilidades? Porque hasta hoy lo ha practicado mal y la trababan diferentes prejuicios, a la cabeza de los cuales se erguía el prejuicio clásico. Los franceses tienen un espíritu harto conservador, espíritu que momifica las estéticas e impide las origina-

lidades; pero, en cuanto advierten sus errores, los desechan; y al presente empiezan a advertirlos. Una joven generación de cineastas rompe los viejos moldes cinegráficos y crea dentro de Francia moldes nuevos, de acuerdo con los cánones flamantes que proceden de Alemania y Rusia, contribuyendo así al inmediato advenimiento de un efectivo séptimo arte que no se había manifestado sino de

ECOS DEL BOULEVARD

Esta semana hay en París una reacción de estrenos norteamericanos. Sin embargo, se nos antoja algo ficticia y confirma la falta de novedad de la presente cinematografía yanqui.

Citemos: *Una noche en Singapoore*, con Ramón Novarro, admirable a lo largo de la intriga más cándida del mundo; *El sargento Malacara*, con el estupendo Lon Chaney sin disfrazarse las facciones, y *La edad hermosa*, con Marion Davies en un asunto idéntico a infinitos asuntos.

Entre los estrenos franceses, *Miss Edith, duquesa*, realización de Donatien, da motivo de lucimiento a Lucienne Legrand, Pauline Carton, Rolla-Norman, Henry-Houry y Charles Frank. Por lo demás, confesamos que este film carece de importancia.

A propósito de Marion Davies, ¿no sabéis que el Gobierno de la República acaba de condecorarla "por su perfección en el arte cinematográfico, por su cortésia sin igual y para agradecerla los servicios prestados al arte francés"? Lo que probablemente no sabréis es que esta dis-

modo nominal, y ha de nacer al fecundo conjuro de una moderna Europa.

El cine del porvenir, este cine que está gestándose en derredor nuestro, pide su base a la verdad, divorciada de él ayer, por desgracia suya: verdad para los rostros, no ocultos ya bajo capas de cremas; verdad para los argumentos, tomados de la vida; verdad para el paisaje, subrayado sin duda y elegido con ojos favorecedores; verdad para la introspección y verdad para registrar fases inéditas de las personas o de las cosas. Nada de ello excluye el ensueño, paradójica verdad del alma, ultrafísica verdad, de la que constituye el lienzo blanco, válvula de escape. Y no bien acatemos, explotándolo en la película sensible, el magnífico imperativo categórico a cuyo influjo no hemos debido substraernos nunca, deduiremos, encantados, que la verdad es perfectamente fotogénica.

GERMÁN GOMEZ DE LA MATA

Intención otorgada por Herriot a la star extranjera ha levantado alguna polvareda en torno suyo y suscitado no pocas rencillas. Con todo, nadie podrá negar que Marion Davies, fémica bonita, actriz de talento y amiga sincera de Francia, merecía que esta galante nación la decorase, como lo ha hecho.

Ha fallecido en París Georges Dureau, periodista fundador de *Ciné-Journal*, primer órgano del cinematógrafo francés.

Y muy lejos de su patria, en Río de Janeiro, según relata la Prensa parisienne, ha muerto, a consecuencia de una apendicitis operada, Agnès Louret, que fue "la mujer más hermosa de Francia", debutó en las Folies-Bergère y en la pantalla, no obtuvo grandes éxitos, y conoció poco después las melancolías del olvido. Su cuerpo vendrá a dormir bajo la tierra donde naciera hace apenas veintitrés años.

Mientras prosigue el montaje de *La mujer del vecino*, Jacques de Baroncelli

nos cuenta una anécdota sabrosa que hubo de acaecerle en la Costa Azul recientemente.

Uno de sus intérpretes, por exigencias de la obra, había dejado sobre la balastrada de una torre sita en el cabo de Antibes este mensaje: "El cadáver está al pie de la torre." Pero a poco se llevaba el viento tales palabras—¡las palabras se las lleva el viento!—, no tardando en ser leídas por alguien y poniendo en conmoción a la gendarmería de los alrededores. La gente hablaba de suicidio y de crimen, hasta que se descubrió el inocente enredo. Por su parte, los gendarmes temían se tratara de una broma pesada, aunque al fin les convenció de lo contrario la sonrisa ligera de Dolly Davis, dulce y exquisita...

Anticipaciones:

Jean Dreville trabaja en el montaje de un documental que ha impresionado durante las tomas de vistas de *El dinero*.

—En breve comenzará Jean Gremillon, a su vez, el montaje de *Torrero de faro*.

—Gaston Modot, que actualmente alterna las tareas de actor con las de *metteur en scène* remata un film inspirado en uno de los *Cuentos crueles*, de Villiers de l'Isle-Adam, acerca del cual se niega a comunicar más precisiones.

—En Ile-de-France, René Clair finaliza los exteriores de *Los dos tímidos*.



MAURICE CHEVALIER, ASTRO DEL «MUSIC-HALL» FRANCÉS, QUE ESTOS DÍAS SE DESPIDE DEL PÚBLICO PARISIENSE, EN VÍSPERAS DE PARTIR PARA HOLLYWOOD, DONDE VA A CONSAGRARSE A LA PANTALLA, CONTRATADO POR LA METRO-GOLDWYN

—Continúa filmándose en Niza *La posesión*, de Henry Bataille, adaptada por Léonce Perret, con Francesca Bertini, Gil-Roland y Jano Auber.

—En las inmediaciones de Honfleur, sigue realizándose *Grano al viento*, según novela de Lucie Delarue-Mardrus, con Claudie Lombard.

—Avanza el rodaje de *La casa al sol* en el estudio de Gaston Roudés.

—René Neryil escenifica *El arroyo*, con Louise Lagrange de *vedette*.

—Ravel y Letain han contratado a los últimos intérpretes que faltaban al reparto de *Figaro*: José Davert, para el papel de Basilio, y Bélières, para el del doctor Bartolo.

—Ya está también completo, o casi, el elenco de *¡Me perteneces!*, al frente del cual van los nombres del actor alemán Rudolph Klein-Rogge, como protagonista masculino, y de Suzy Vernon, como heroína.

—La interpretación de *Cada uno lleva su cruz*, argumento de Jean Choux, que escenifica por sí mismo en el estudio Gaumont, ha sido encomendada a Lilian Constantini, Henri Fabert, Lionel Salem, Georges Altramare y Fabián Frachart.

—La inminente banda de Henry Rousse, que iba a titularse *Champagne Girls*, se titulará *Paris Girls*.

—*¡Alah es grande!*, se denominará la próxima producción de la Sociedad Cinematográfica de Novelistas Franceses y Extranjeros, y constituirá un arreglo de una obra de Léty-Courbière, efectuado por Maurice Gleize.



LA BELLA ARTISTA MARION DAVIES, QUE HA SIDO CONDECORADA RECIENTEMENTE POR EL GOBIERNO FRANCÉS CON LA CINTA DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA

LA SEMANA EN HOLLYWOOD

UNA señorita, Vivian Larson, ha llegado a Hollywood en compañía de un gallo que se llama "Henry". El objeto de la visita es buscar empleo para el gallo en los estudios cinematográficos. Miss Larson ha logrado domesticar de tal manera a "Henry" que, según asegura ella, una orden suya basta para que el gallo la obedezca incontinenti, lo mismo que si se tratara de una estrella obedeciendo a un director. Cree, pues, miss Larson que "Henry" podrá hacer carrera en la pantalla, y pide que se le dé una oportunidad. Entre otras habilidades, tiene "Henry" la de cantar cada vez que su dueña se lo manda; lo cual sería de gran utilidad cuando se trate de filmar películas fotofónicas en que deban tomar parte artistas de corral.

LA obra de ambiente japonés, titulada *La preferida de los dioses*, que primero iba a ser filmada por Norma Talmadge y después por una geisha auténtica, es probable que sea llevada a la pantalla por la estrella mejicana Dolores del Río, quien tal vez tenga que continuar, con este motivo, su viaje hasta el Japón antes de regresar a los Estados Unidos. Como recordarán nuestros lectores, hace algún tiempo externamos la opinión de que Dolores estaría tanto más en carácter cuanto más se aproximase a representar tipos autóctonos de las costas del Pacífico, y citábamos particularmente *La Geisha* como una de las obras en que ella se podría distinguir. Hoy, que están tan en voga las películas fotofónicas, recordamos que Dolores es cantante e insistimos en la conveniencia de que ella filme aquella obra tan popular. Entretanto estamos seguros de que en *La preferida de los dioses* se le presentará una buena oportunidad para recuperar siquiera una parte de la popularidad que por su deficiente actuación artística perdió en estos últimos tiempos.

EL banquero Joseph P. Kennedy, que hoy gobierna los destinos de la FBO, de la Pathé y de la First National, acaba de pronunciar unas cuantas palabras, por tal modo sensatas, que no parecen proceder de una mentalidad pelicular: "El mayor error que puede cometer un productor pelicular es hablar. Lo que debería hacer es atender a sus asuntos. Que hablen las estrellas; que ellas sean las que reciban la publicidad." Sin embargo, se echa de ver que aun es novicio en asuntos hollywoodenses. Cuando se halle un poco más enterado enmendará ligeramente sus por lo demás atinadas declaraciones. En vez de lo que acaba de decir, dirá entonces el Sr. Kennedy: "Que hablen algunas estrellas." Porque las demás debieran continuar actuando en la escena silenciosa, aun en estos días de tanto entusiasmo fotofónico.

ANN Christy, la compañera de Harold-loyd en *Date pris*, niega que sea novia del acaudalado y distinguido joven L. C. Williams, de Pennsylvania, como se comenzó a decir cuando se les vió salir juntos de un aeroplano después de haber andado paseando por las nubes.

Según ella, son "muy, muy amigos" y se conocen desde hace "mucho tiempo" (tres o cuatro años); pero de eso a ser novios hay mucha distancia; tanta que acaso por eso prefieran volarla en aeroplano.

FLORENCE Vidor y el violinista Jascha Heifets contrajeron matrimonio en Nueva York el día 20 de agosto. La ceremonia se celebró secretamente en el Mayfair Hotel ante un juez y los testigos de rigor, cuyos nombres no han sido revelados.

El violinista declaró que tenía veintisiete años de edad. No se dice cuál fué la edad confesada por la estrella.

La noticia, divulgada por el apoderado del violinista, vino a confirmar las supuestas relaciones amorosas entre ambos artistas, respecto de las cuales corrieron rumores más de una vez, pero más especialmente cuando, hace algunas semanas, Florence Vidor y Jascha Heifetz regresaron juntos de Europa.

El violinista nunca había sido casado antes de ahora. La estrella, como es bien sabido, fué esposa del director King Vidor.

SALLY Eilers ha sido demandada por el repartidor de leche Clarence Winchester, con cuyo vehículo chocó el automóvil conducido por la artista hace unos cuantos días.

Dice el quejoso que, como consecuencia inmediata del accidente, recibió él varias lesiones, mientras que su ropa quedó inutilizada por completo y varias botellas de leche fueron hechas pedazos.

Winchester pide una fuerte indemnización por los daños que se le ocasionaron.

BALTASAR FERNANDEZ CUE
Hollywood (California), septiembre 1928.

EL LEON DE SIERRA MORENA

MIGUEL Contreras Torres extiende sobre la mesa una infinidad de bellas "fotos". Es su gesto—dentro de la más cordial galantería y de la más extremada amabilidad—un poco brusco, un poco de hombre ordenador.

—¡Véalas usted!—casi me exige. Y luego sonríe—¿Quiere hacerme el favor de verlas?

Yo no contesto. Voy contemplando, una a una, aquel centenar de "fotos" de escenas de la película *El león de Sierra Morena*, de la que es autor, director e intérprete este hombre, que espera ahora, en pie, la vista fija en mis ojos, esos movimientos casi imperceptibles e involuntarios, que son la más sincera opinión.

Pero el elogio brota, lleno de franqueza, a mis labios. Ha sido primero un estupendo decorado con una acertada disposición de luces que realizan un efecto maravilloso. Y luego la ajustada caracterización de los personajes—¡qué bien el mismo Contreras Torres y René Navarre, el barón de Kardy y vuestro viejo Bernáldez; qué bellas y expresivas Carmen Rico, Isabelita Alemany, Nadia Veldy y Liliane Prosperi!—Y después la hermosura fotográfica de los exteriores, elegidos con un acierto sumo.

—¡Muy bien!... ¡Qué cuidado en los detalles!... ¡Qué guapa Carmencita Rico!—voy exclamando.

Contreras Torres sonríe, vencedor, ante mis alabanzas.

—Todo esto—dice—es el fruto de un año de mi trabajo intenso. Quería que usted viese estas "fotos" y algunos metros que voy a pasarle ahora. Dentro de unos días, cuando esté concluida de montar, le proyectaré la película completa. Y me agradan esos elogios, no sólo por ser suyos, sino porque, a pesar de que tengo conciencia de haber puesto todos los elementos necesarios y todos los afanes máximos para la realización de un gran film de carácter español, me interesa comprobar que mi trabajo y mis desvelos no han sido inútiles. Estoy contento. Tengo la alegría de una gran ilusión realizada. Yo quiero a España como a mi patria, Méjico, porque España es, permítame decirlo así, la patria de mi patria; porque mis abuelos fueron españoles y española es mi sangre. Yo, que he trabajado el cinema en Méjico y luego en Hollywood, quise

venir a España a hacer una película neta y rotundamente española. Aquí está ya. Y ahora me olvido de todos los sinsabores, contrariedades y esfuerzos que me ha costado; ahora me olvido de todo lo pasado, porque tengo el contento enorme del presente: esas cajas que ve usted ahí, que encierran mi película, la película que yo quería hacer en España.

Al encender un cigarrillo, la pausa obligada corta la entusiástica exaltación de Contreras Torres, que pasa a hablarme de la forma en que ha realizado *El león de Sierra Morena*.

Los exteriores fueron impresionados en Córdoba y en pueblos andaluces, seleccionando lo más típico y los lugares que mejor pueden proclamar la belleza de nuestros paisajes.

Para la filmación de los interiores hubo necesidad de salir al Extranjero, ya que no se encontró en España galería de dimensiones suficientes. Se han realizado en los estudios Natán, de París, con decorados que son fieles reproducciones de estancias de casas andaluzas.

Contreras Torres ha tenido tal interés en cuidar todos los detalles que, a fin de conseguir una completa fidelidad, trasladó hasta París varios caballos andaluces con sus monturas típicas de la época. Esto supuso un buen aumento de la cantidad presupuesta, que se soportó con gusto con tal de no falsear en nada la realidad española que se quería estampar en el film.

Por el mismo motivo, las reconstrucciones del vestuario se han hecho con cuidado y la mayor escriptulosidad.

—Estoy seguro de obtener con mi película—termina Contreras Torres—el aplauso de mi tierra, porque, aparte de que allí me quieren mucho, les entusiasma todo cuanto se refiere a España. Pero el mayor premio a mis tareas en este film le recibiré el día que oiga los aplausos aquí de manos españolas...

Y en los ojos de Contreras Torres, realizador de *El león de Sierra Morena*, hay, al pronunciar estas palabras, el brillo de la sinceridad, de la confianza y del optimismo...

SARANT



MIGUEL CONTRERAS TORRES, DIRECTOR Y PROTAGONISTA DE «EL LEÓN DE SIERRA MORENA»



UN ADMIRABLE DECORADO DE «EL LEÓN DE SIERRA MORENA»

BUZÓN

LA PANTALLA, que tiene un archivo perfectamente montado, admite cuantas consultas quieran dirigirse sus lectores sobre artistas, directores, films, etc., y contestará, por turno riguroso, todas las que se reciban en su Redacción.

Cachucha. Madrid.—José Nieto tiene veintiséis años. Ricardo Núñez no nos ha comunicado su edad. Amelia Muñoz se llama así, y es hija del famoso actor del mismo apellido. ¿Cuántas cintas lleva nechas Ramón Novarro? Pues... muchas. Se ignora cuándo empezará a rodarse "La del Soto del Parral". No tengo la menor noticia de esa cinta que usted dice, titulada "Landrú". ¡Pero qué remalísima suerte tiene usted, hija mía!

Francisco F. de Hervías. Apartado núm. 5. Madrid.—Desea cambiar correspondencia con señorita aficionada al cine. Figura en mi archivo y he dado repetidas veces la dirección de Carmen Vianca, que es caile de Cam-pomanes, 11.

Terremoto.—Siento de veras este error que tanto le complica la vida y vamos a rectificar inmediatamente. El Sr. Terremoto (Félix Losada, Conde Duque, 19, Madrid) no desea recibir argumentos. Lo que desea es encontrar señoritas que se presten a filmar los argumentos que ya tienen, formando con él y otros jóvenes una compañía de aficionados.

El Barón de Lyon. Madrid.—"El séptimo bandido": David Scanlon, Harry Carey; Paul Scanlon, James Morrison; Dr. Shirley Calmette, Harriet Hammond; Hann Drath, Trilby Clark; Ben Coring, Walter James; Jim Gresham, John Dillion; Patty, Charles Mc Hugh. Resulta de mis posteriores averiguaciones que existe efectivamente un Charles Conklin que interpreta generalmente papeles de negro; pero no tenemos su biografía.

José Rodríguez. Santa Ana, 24. Málaga.—Desea cambiar correspondencia con joven aficionado al cine de Madrid o Valencia. Los principales intérpretes de "El Circo de la Muerte" son: Dolores Costello, Jason Robards, Louise Dresse, Tom Santschi y David Torrence.

Bilbafina. Madrid.—Pedro Larrañaga vive en Madrid, paseo de Luchana, 33, y creo que tiene la buena costumbre de complacer a sus admiradoras enviándoles su vera efígie. Sus "films", además de "Rosa de Madrid", son: "El Conde de Maravillas", "Sortilegio" y "Zalacain el aventurero", éste todavía sin estrenar.

Narci.—Efectivamente, señorita, nuestro director D. Antonio Barbero es el dibujante, y he tenido un verdadero placer en trasladarle sus felicitaciones como dibujante y como director. El croquis que me envía está bastante bien visto, pero muy poco cuidado. Esperemos que los dioses protectores del séptimo arte nos permitan ver esta temporada en Madrid "El fin de San Petersburgo".

Esbensen. Jaén.—¿Qué le pasa a la pinturera Billie Dove? Pues sencillamente que recibe algo así como mil cartas diarias y sus secretarias se ven "negras" (a pesar de ser rubias) para contestarlas todas. De manera que yo le aconsejo un poco de tila para calmar sus nervios mientras espera tranquilamente que le llegue su turno. Desde luego puede inscribirse en la "Bolsa del Trabajo" y le envío un Boletín. No le diré "pelmazo", ni siquiera con mayúscula; pero le ruego espere hasta la publicación del extraordinario, donde hallará todas las direcciones que le interesen.

Lágrimas son perlas. Salamanca.—Ignoro quién es la artista favorita de Juan de Orduña. Greta Garbo tiene los ojos azules, el cabello rubio, 1,67 de estatura y veintidós años de edad. Gloria Swanson, treinta y un años, 1,59, cabello castaño y ojos azules. No conozco el nombre ni la edad exacta de su hijo. Ambas artistas han realizado ya demasiadas creaciones para dar aquí la lista completa. Contestaré siempre con mucho gusto a sus consultas.

Caragols en Seba. Valencia.—¿Quién es capaz de averiguar los sentimientos que abriga Norma Talmadge respecto de Luis Alonso, ni las intenciones matrimoniales de María Alba (María Casajua), ni la edad "verdadera" de ninguna actriz, bien sea de la pantalla, ora de verso, o de zarzuela? Misterios son éstos que toda mi ciencia no logrará nunca descifrar. Deseche esos malos pensamientos, completamente infundados. Palabra de Secretaria.

Una americana.—Las noticias que yo tengo relativamente al "Acorazado Potemkine" son completamente contrarias a las de usted. Claro que sobre gustos, no cabe discutir. ¿Quiere indicarme alguna cinta importante estrenada en Norteamérica que no se dé en España en plazo más o menos largo? Me parece que en su afirmación hay un poco de "parti-pris", pues durante la temporada última se han estrenado en Madrid las mejores cintas de la producción americana y europea, como podrá comprobar en el resumen que publicaremos en el número extraordinario.

J. Valencia. Valladolid.—Pida los números 6, 7 y 8 de LA PANTALLA a la Administración, incluyendo su importe. Los anteriores están agotados.

Diego Rodríguez Aroche.—Recibida la foto y el Boletín. Siento decirle que no conozco ninguna Agencia teatral.

Paco Alonso. Zamora.—¿De manera que no tiene usted miedo a nada? ¿Ni siquiera a los libros de texto? Porque éstos me parecen por ahora los mejores compañeros que pueda buscar. No tenga prisa, que catorce años son muy pocos años (o demasiados) para ser artista, y le conviene más prepararse cultivando su espíritu todo lo posible. Nena Quartaro no ha aparecido todavía en ningún cine español, por lo menos representando papeles de alguna importancia. Willy Fritsch ha interpretado muchas cintas, y entre ellas, "Un viaje a la aventura", "El sueño de un vals", "Jazz", "La Casta Susana", "El último vals", "El

boxeador y su prometida", "S. M. el Corazón", etc., etc.

Angel Díez Pérez. Mediodía Grande, 10, Madrid.—Desea cambiar correspondencia con señorita aficionada al cine.

A. V. R. Sevilla.—Agradezco sinceramente sus saludos y las bellísimas vistas de Sevilla, que denotan la elección de un hombre de gusto.

H. R. Cádiz.—Las suscripciones se sirven siempre a domicilio. A menos que Grotel Yoltz se haya confundido y no sepa ya ella misma cómo se llama, no puede existir el error que dice, puesto que fué ella misma quien nos envió su fotografía. Es inútil que me envíe sello, porque no le contestaré particularmente.

Alonso Quijano. Cabañal (Valencia).—Deseando complacer a los muchos admiradores de Valentino, que desearían procurarse fotografías suyas, he hecho minuciosas averiguaciones, llegando a saber que su "manager", Mr. S. George Ullman, 6.606, Sunset Boulevard, Hollywood, envía a quien la solicita la fotografía del malogrado actor italiano. La estatura de Rodolfo era 1,79. Enviado el boletín de inscripción.

Miguel Llabres.—Aquí está el reparto de "Estudiantes y modistillas": Soledad, Elisa Ruiz Romero; Lola, Mercedes Prendes; seña Manuela, Nieves González; seña Tomasa, María Anaya; Pepa, Carmen Ortega; La Peque, Valeria de la Fuente; Julio Vega, Juan de Orduña; Juan, Felipe Fernánsuar; Calonge, Alfredo Corcuera; Trujillo, José Pizarro; Don

12. Alcira (Valencia).—Desea cambiar correspondencia con señoritas aficionadas al "cine".

P. Penichet. Valencia.—Solicite a los Metro-Goldwyn-Mayer Studios la "foto" de Nena Quartaro.

Resaura López. Fernando el Católico, 48. Madrid.—Desea cambiar correspondencia con jóvenes aficionados al "cine", y especialmente con "Un loco romántico", de Santa Cruz de Tenerife; Joaquín Gutiérrez, de Las Palmas, y C. D., igualmente de Las Palmas. Gracias por la ayuda que me ofrece. Es usted muy amable.

Petra F. La Coruña.—Es imposible, querida niña, que yo elija el corresponsal que más pueda convenirla, pues ignoro absolutamente todo lo que concierne a las condiciones morales y materiales de los caballeros que a mí se dirigen en demanda de "amiguitas postales" (de algún modo las hemos de llamar). Por lo tanto, me parece lo más oportuno que usted escriba a aquel que le parezca más simpático y adecuado por sus condiciones para simpatizar con usted. A mí no me gusta nada absolutamente el corte de pelo a lo "garçon". Richard Barthelmess casó con Mary Hay el año 1924 y se separaron el año 1925. Ahora se acaba de casar con Jessica Sergeant, también divorciada. Por ahora, el país donde ha adquirido mayor desarrollo la cinematografía es Norteamérica; pero los países centroeuropeos (Alemania, Francia, etc.) parecen dispuestos a disputarle esa supremacía.



MARCELINE DAY, JOVEN ESTRELLA DE LA METRO-GOLDWYN-MAYER, CON SU MUÑECA FAVORITA

Pepito, José Montenegro; Señor Lucas, Antonio Mata; Señor Colás, Emilio Mesejo; El Viruta, Antonio Cabero; Dámaso, José Argüelles. Se publicarán las portadas que le interesan. Carmen Toledo no fué elegida en el concurso de "Emelka".

R. R. Madrid.—Devuelto su argumento a la dirección indicada. Siento no poder complacerle comunicándole los repartos de "La llave maestra" y "La alondra y el milano".

Algun lector amable querrá ayudarme y ayudar a su compañero de aficiones?

Los tres guasones. Huércal-Overa.—No recuerdo la fecha exacta en que tuvo lugar el suicidio de Max Linder. Lo lamento.

Julían Santamaría. Plaza de Alfonso XII.

Arima Paes. Sevilla.—Es usted de una modestia encantadora, y me agrada mucho que me llame su amiga. El verdadero nombre de su favorito es Roderique La Roque, y en sus venas se mezcla sangre inglesa, francesa e india; tiene 1,90 de estatura; el cabello castaño y los ojos negros. En nuestro número extraordinario verá las cintas suyas que se anuncian para la temporada próxima y también un resumen de las que se proyectaron durante la temporada pasada y en qué locales. Es completamente cierto que John Barrymore tiene todos esos años. ¿Por que le dice "antipatición"? Traslado al director su deseo de ver en portada a Baby Peggy y sus felicitaciones, de las que tomo la parte

que usted me destina, un poquito exagerada. Lea el nombre de Mosjoukine tal como se escribe, pero con "j" francesa, y el de Schildkraut, como si su nombre empezara con "Ch" francesa. Hasta pronto, amiguita.

A. R. Calle de Jerónimo Ibrán, 1. Mieres (Asturias).—Desea cambiar correspondencia con "Una loca por LA PANTALLA", para anunciarle una noticia que supone le habrá de interesar.

T. C. Campoamor.—Aunque sea usted paciente de Antonio Moreno es completamente imposible contestarle en "el número próximo"; pero quedamos conformes en que su pariente es madrileño de nacimiento.

Ojos de Oriente.—Gracias por su ayuda, que llegó un poquito tarde, pues otro amable lector se anticipó a darme el nombre del intérprete del duque de Buckingham.

Una valenciana de diez y siete años. Valencia.—¡Albricias! He aquí, ¡por fin!, una lectora que me asegura haber recibido fotografías de "La Romerito", Carmen Vianca, Carmen Toledo, Imperio Argentina, Valentín Parera, José Nieto y Manolo San Germán. Es usted verdaderamente afortunada, ya que sólo el "orgulloso Orduña", como usted le llama, ha dejado de contestar a su requerimiento. Rod La Roque trabaja en los Creil B. De Mille Studios, donde puede escribirle. Le he dicho al "redactor más joven" lo que me comunica de que es guapísima su enamorada, y se nos ha puesto tan "tontísimo" que, para hablarle, es preciso pedirle audiencia.

A. F. de G. Madrid.—Siento decirle que ignora la dirección del lector que tiene por seudónimo "Viva a Hespanha, Lisboa". El Sr. A. F. de G. asegura a "Una Americana" que Antonio Moreno nació en Madrid, y en la calle de México (Guindalera). Queda, pues, cerrada la discusión.

Pedro Alvarez. Madrid.—Siento mucho decirle que no conozco ninguna Academia Cinematográfica digna de ser recomendada. A mi juicio, el verdadero aprendizaje se realiza trabajando como comparsa bajo las órdenes de buenos directores.

Parulita L. E. Valencia.—Se sirve su suscripción con toda regularidad y esperamos no vuelvan a suceder esos extravíos tan lamentables, que nosotros no podemos evitar.

Eduvigis. Madrid.—Dirija la correspondencia, lo mismo para la Secretaría que para el Director, al Apartado 8.015. Viviendo en Madrid, para suscribirse no tiene más que personarse en esta Redacción, y si esto le es molesto, en la Librería y Editorial Madrid, calle de la Montera, 40, y abonar el importe de la misma.

V. A. Sanz. Barcelona.—Son tantas y tantas las "opiniones" del público recibidas diariamente, que es imposible hacer otra cosa que seleccionarlas cuidadosamente y publicarlas a medida que la aglomeración lo permite. Por lo tanto, es imposible determinar "a priori" el tiempo que pueda tardar una "opinión", después de seleccionada y admitida en ver la luz pública. Enviada su dirección a la señorita Lilliana de Lalastra.

Estudiando. che. Valencia.—Perdone, señorita, pero usted ha confundido esta sección con un "Consultorio de Belleza", y no es por ahí. Yo no "opino" sobre aceites, ni doy consejos contra la obesidad, ni mucho menos sobre noviazgos. ¿Qué está enamorada y él parece que juega al "estira y afloja" y usted desea "asegurarlos"? Bueno. ¿Y yo qué le voy a aconsejar? "Vista" y discreción que, si usted no posee ambas cualidades, de nada han de servirle mis consejos. Jaques Catelain tiene treinta y un años. Su dirección la he dado repetidas veces.

María Salvador.—En nuestra ficha de "La Casta Susana" sólo figuran los nombres de Lillan Harvey y Willy Fritsch. Tampoco conozco yo los nombres exactos de los diez maridos usufructuados por Bárbara La Marr. Comunica esta amable lectora al "Barón de Lyon" que la dirección de Charles Conklin es: 1559, New Kenmore, Los Angeles, California. Gracias por las direcciones que me envía y por sus gentiles ofrecimientos.

Antonio Aguilar. Doctor Ramón y Cajal. Jaén.—Desea cambiar correspondencia con señoritas aficionadas al cine. Hallará en nuestro número extraordinario todas las direcciones que le interesan, y puede escribir a esas artistas en el idioma que mejor le convenga, ya que como he dicho repetidas veces, las cartas de los aficionados son contestadas por secretarías especialmente dedicadas a ese servicio. Comunicada su dirección a la señorita Lilliana de Lalastra.

Des chimbitas de ojos verdes. Bilbao.—El joven Novarro ha cometido la descortesía de no comunicarme su opinión acerca de España y de las españolas. Charles Farrell tiene veintitrés años y Janet Gaynor veintidós. En cuanto al joven Douglas, hijo de Douglas, es un "guayabito", pues nació el año 1910. ¿Cómo quieren ustedes que yo determine cuál es la mejor cinta de Novarro, Orduña, "Romerito", etc., etc.? ¡Pues menudo chaparrón me iba a caer de los que no estuvieran conformes con mis "apreciaciones"! En esto, como en todo, cada cual es muy dueño de tener sus preferencias. Pueden dar todas las vueltas que quieran en el carroussel en mi honor, pues a mí las vueltas ajenas no me marean.

Chiquitita y mona.—Recibida su carta para el concurso. Si quiere darme su dirección, con mucho gusto le enviaré un Boletín de suscripción. Los intérpretes de "El Cura de Aldea" son: Elisa Ruiz Romero, Marino Fons, Carmen Rico, Leo de Córdoba, Orozco, Infiesta y Alares.

LA SECRETARIA

LOS PRÓXIMOS ESTRENOS

Nada,
niña,
nada

REPARTO

| | |
|---------------------|-------------------|
| Alicia | Bebe Daniels. |
| Jerónimo | James Hall. |
| Gertrudis Ederle... | Gertrudis Ederle. |
| Elena | Josefina Dunn. |
| Mister Spangle.... | William Austin. |
| Profesor Pestaña .. | James Mack. |

EDICIÓN PARAMOUNT



...TRAS UNOS DÍAS DE ENTRENAMIENTO Y DE INCIDENTES COMICOTRÁGICOS...

UNA de las alumnas internas en la Universidad de Dana, llamada Alicia, tenía tal afán por llegar a ser una célebre naturalista, que ocupaba todas las horas de su vida en saltar y correr de un lugar a otro, por llanuras y por riscos, siempre en persecución de toda clase de insectos que completasen su colección.

Alicia era una de esas mujeres desprovistas de coquetería y de gracia, pero la Naturaleza, que le procuraba diariamente tanto bicho catalogable, le había donado antes una belleza bastante para interesar a cualquier hombre. Tras de sus gafas de sabia, Alicia lucía unos ojos que hubieran completado ese poder de atracción, si su exagerada manía por la Ciencia no les hiciese huir a todos, antes de que hubiesen podido apreciar el valor de aquellos encantos físicos.

Pero, pese a su falta de coquetería, en el corazón de Alicia comenzó a aletear un gran deseo: conquistar las simpatías de Jerónimo. Pero Jerónimo era un gran enamorado de la Eva moderna, es decir, de las muchachas ágiles, atrevidas y atléticas. Por ello, Alicia se propuso cambiar por completo y dedicarse al cultivo de aquellos deportes que tanto agradaban a Jerónimo.

Para empezar, no se le ocurrió mejor cosa que tomar un curso de natación por correspondencia. Cuando la noticia cundió por la Universidad, fué el origen de todas las bromas y de todas las chanzas. Como iba a celebrarse un concurso de natación, todas las compañeras



ALICIA SE CREE MERECEDORA DE LOS HONORES QUE TODOS LA PRODIGAN



ALICIA PUDO SABOREAR EL PLACER DE INTERESAR A JERÓNIMO, CON QUIEN SOSTENÍA PROLONGADAS CONVERSACIONES

animaron a Alicia, que debía tomar parte en él, y tras unos días de entrenamiento y de incidentes cómicotrágicos, la muchacha se decidió a ello, creyendo de buena fe en sus habilidades de buena nadadora. Para la seguridad de las concursantes, cada una llevaba tras ella una barca, que las recogería en caso de accidente. Alicia tuvo la suerte de que le tocase ser escoltada por la barca que tripulaba mister Spangle, profesor naturalista que, naturalmente, dispensaba una gran simpatía a Alicia. La muchacha nadó un poco sin rumbo fijo, pues una densa niebla la ocultó a sus compañeras, que avanzaban mucho más de prisa. Poco tiempo tardó en agotarse y quedar desmayada. El naturalista la recogió en la barca y se dirigió hacia la meta del concurso. Cuando faltaba poco para llegar a ella, la barca volcó, Alicia volvió en sí gracias al remojón, y comenzó a nadar para no ahogarse... y apareció la primera en la playa, en donde la saludaron y aclamaron como triunfadora.

Alicia se creía merecedora de los honores que todos la prodigaban. Como en el agua se desmayó y en el agua recobró el conocimiento, estaba convencida que había ganado en buena lid la carrera. Unicamente mister Spangle estaba en el secreto de lo ocurrido, pero se juró no desengañar a la pobre muchacha, ya que, gracias a su triunfo deportivo, Alicia pudo saborear el gran placer de interesar a Jerónimo, con quien sostenía prolongadas conversaciones.

Se anunció otro importante concurso, y, naturalmente, todos pensaron en Alicia, por considerarla la mejor preparada para el triunfo. Mister Spangle comenzó a alarmarse, y aprovechando su amistad con Gertrudis Ederle, la famosa nadadora que cruzó el canal de la Mancha, confió a ésta el secreto y la rogó que enseñara a Alicia para que no hiciese el ridículo en la segunda carrera. Gertrudis enseñó a la nueva discípula todos los conocimientos del arte de la natación y logró que en poco tiempo se pusiera en condiciones de poder competir con buenas probabilidades de éxito. Pero por una involuntaria indiscreción de Gertrudis, Jerónimo se enteró de cómo había obtenido Alicia su primer triunfo. Jerónimo la acusó de farsante y mentirosa. Cuando Alicia supo la verdad de lo ocurrido, estuvo a punto de morirse de vergüenza.

Llegado el día de la carrera, Alicia, aun convertida, bajo la tutela de Gertrudis, en una formidable nadadora, rehusaba tomar parte en el concurso. Pero mister Spangle y Jerónimo, que acabó por convencerse de la inocencia de la muchacha, la convencen para que tome parte.

Al principio, las demás lograron sacarla alguna ventaja, pero pronto se impuso el amor propio de Alicia y nadó con todas sus fuerzas hasta ponerse junto a las concursantes que avanzaban en primera línea. De los espectadores llegaban los gritos de entusiasmo, al ver que Alicia conseguía ganar distancia a sus rivales. La muchacha distinguía claramente las voces de "Nada, niña, nada", con que la jaleaban los estudiantes de su clase.

Y animada por aquellos gritos y por su enorme deseo del triunfo, Alicia pudo conquistar la victoria, llegando primero a la meta del concurso..., y después al corazón de Jerónimo.

Nuestros lectores dicen...

Deseosos de conocer la opinión de los lectores acerca de los artistas, los films, los locales de proyección y demás asuntos relacionados con el cine, les invitamos a colaborar en esta página, aconsejándoles que sean imparciales en sus juicios y moderados en la crítica. Tengan en cuenta que esta sección ha de ser un grato intercambio de impresiones entre nuestros lectores, y no campo de batalla donde se diriman cuestiones personales.

Nosotros no nos hacemos solidarios de los juicios contenidos en los originales publicados.

Ninguna carta deberá exceder de trescientas palabras. Todas las semanas elegiremos las mejores entre las recibidas, otorgando un premio de 30 pesetas a la primera, y otros de 20 y 10 pesetas a las que le sigan en méritos. Además insertaremos, sin retribución alguna, todas las cartas que consideremos publicables. Las cartas han de venir firmadas con nombre y apellido.

PRIMER PREMIO

EMIL JANNINGS

QUIÉN es mi artista favorito y por qué? A esta pregunta hubiera contestado, no ha mucho tiempo, optando por uno de los galanes jóvenes de la pantalla, conceptuando al cine espectáculo de visualidad, e incapaz, sin el auxilio de la palabra, de lograr profundas sensaciones psicológicas. Este criterio, bastante general por desgracia, cambió completamente con el progreso de la moderna producción cinematográfica, que, tendiendo a educar al intelecto, eleva el concepto de la belleza espiritual sobre la física. Sobre esta base, no dudo en elegir a Emil Jannings como el actor más completo del arte mudo, pues habiéndole visto solamente en *Fausto* y *Variété*—mejor en ésta, por más humana—, fué suficiente para admirarle y comprender hasta dónde puede llegar la emotividad del arte sin palabras.

En el Teatro, un actor cualquiera, describe con el verbo y modula con el acento para conseguir el efecto dramático, bastándole a veces declamar sencillamente la estrofa que aprendió de memoria, preparada de antemano por el literato conocedor de la psicología del oyente. De ahí el dicho "Hay papeles que se hacen solos".

Jannings, se apodera del alma en la más intensa emoción, sin auxilio de letras ni palabras, hablando su mímica perfecta y naturalísima, carente de desplantes neuróticos, confiado siempre y viviendo el papel que representa hasta en los más insignificantes detalles; y vemos desbordar la alegría de su faz cuando ríe y caer gota a gota las lágrimas de su corazón cuando llora, sin contracciones musculares exageradas y sí sólo levisimas, al par que sublimes demostraciones, que son un rotundo mentís para aquellos que afirman no puede llevarse, por intransitiva, el alma a la pantalla. Por eso creo que el séptimo arte, para ser perfecto, necesita actores que posean la sensibilidad artística de Jannings.

JOAQUINA ORTIZ TORRES.

Madrid.

SEGUNDO PREMIO

LA CRISIS DE LA FOTOGENIA

COMO los principios políticos, filosóficos, estéticos; como toda substancia doctrinal—democracia, super-realismo, expresionismo—, el principio plástico del cine—fotogenia—no es más que una realidad errante. El gran enigma, lo que daba a la aptitud cinematográfica un aire zahorí, de estrella nativa en la frente, es, en esencia, una verdad cambiante, esclavizada al influjo de todas las lunas del gusto y de la moda. Ser o no ser fotogénica, ya no es dilema que el aspirante a intérprete lleve resuelto desde su exclaustación materna. La fotogenia es una ley movediza, cuya crisis podría anotar un sismógrafo del sentimiento. Recordemos los días primeros del cine. Nutrióse el arte de la luz y la sombra, de ideas extrañas derivadas de la escultura, la pintura y el propio Teatro, con su verismo muscular, sus tres dimensiones y sus cánones plásticos. Nunca por la pantalla desfilaron bellezas tan imponentes como la de Italia Manzini, Thea, Lida Borelli, Hesperia. Más tarde, emigra el cine a Norteamérica.

Se impone la fotogenia atlética en los hombres y la gracia aérea en las mujeres: la Kennedy, la Pickford, Douglas, Polo, Achrewe; después, el período romántico: Snobismo. Teatro de amor. Damas exangües y galanes de eficacia sensual; Valentino, Pola Negri, Nazimova, Barrymore, O'Brien.

¿Hoy? Nada muere del todo y todavía en los fondos herrumbrosos—clásicos—del cine subsisten las fotogenias viejas. Pero una atmósfera de libertad se eleva sobre las torturas del canon lejano.

Hoy no hay bellezas. No es bello Colman, no lo son Jannings, ni Lars Hansen, ni Lionel, ni Krauss, ni Gilbert. No lo son Greta, ni Dolores del Río, ni la Gaynor, ni Vilma, ni Colleen, ni la Costello. Sobre el milagro de la animalidad asciende la honda y apasionada llama del espíritu. Y esto ¿no es siempre una liberación de la esperanza?

MARÍA MARTINEZ.

Valencia.

TERCER PREMIO

EL VITAFONO

YA el arte mudo, inducido por parlanchines, quiere dejar su original silencio, para transformarse en pobre caricatura del Teatro, como si reconociéndose inferior buscara, para ensalzarse, medios ajenos, que sólo lograrán humillarle. El cinema, con el silencio, pierde algo de su originalidad y una de las características que más le distinguían.

Ahora, con el vitafono, en su intento de asimilación a la escena hablada, sólo ha logrado convertirse, por obra de gramófono, en ridícula parodia, demostrando una inferioridad que, con sus medios naturales, está muy lejos de tener. El arte mudo (nombre legítimo) debe continuar como hasta ahora, creciendo y desarrollándose dentro de sus propias cualidades, pues posee medios ilimitados para su desenvolvimiento y perfección, sin necesidad de buscar una analogía con el Teatro, que, a más de empujarle a segundo término, le hace perder el orgullo de su independencia.

¿Qué falta le hace el vitafono a *El séptimo cielo*? ¿Y qué necesidad de bocina tiene *Amorcer*? Ninguna; que quizá la voz haría perder el encanto de la expresión.



LINA BASQUETTE, VIUDA DE SAM WARNER, QUE HA OBTENIDO UN GRAN TRIUNFO EN «LA MUCHACHA SIN DIOS», Y ANUNCIA SU PRÓXIMO MATRIMONIO CON PEVERELL MARLEY, CAMERAMAN RECIENTEMENTE ASCENDIDO A DIRECTOR

Los señores agraciados pueden pasar a recoger el importe de sus premios en nuestra Redacción, cualquier día laborable, de once a una de la mañana, los que viven en Madrid, o indicarnos en qué forma desean se les remita, los que residen en provincias.

Advertimos a los señores que no se han presentado a hacer efectivo el importe de sus premios, que éstos caducan a los dos meses de su publicación en la Revista.

Además, que es posible no hubiera frase capaz de hacernos comprender la dulce resignación, el sufrir callado de la comprensiva esposa, que, siempre buena, sabe perdonar... Y, sin embargo, todo esto y mucho más, nos hace sentir Janet Gaynor, esa verdadera artista, que sólo con el gesto, con la expresión de su mirada, hace llegar al alma toda clase de emociones.

Para sentimiento del verdadero aficionado, el vitafono y otros aparatos parlantes se implantan con buena acogida, favorecidos por ese impulso de curiosidad que se siente por la novedad. Pero creemos que todo será esto: curiosidad, y que satisfecha ésta, el invento quedará desterrado, ya que, entre otras cosas, amenaza la fácil internacionalización del séptimo arte.

GERMÁN BARBA.

Sevilla.

MENCIONES HONORIFICAS

EL DEMONIO Y LA CARNE

Si alguien pusiera en duda la pericia y el talento que, como buen director, posee Robert Z. Leonard, tendría que rendirse a la evidencia con la admirable labor que realiza en *El Demonio y la Carne*.

Este director, con ojo avizor, ha sabido aprovechar las cualidades personales de Greta Garbo, escogiéndola para interpretar en este film el rol de la consabida mujer fatal, interpuesta entre dos amigos para enemistarlos, tan asimilado a su propio carácter de mujer refinada y de una maldad extraña, que, con sus miradas, en las que parece confundirse el fuego y el valor de los guerreros troyanos, con la belleza de las diosas griegas, hace perder a los hombres la razón. Es algo así como una moderna Cleopatra, por cuyo amor perdían los hombres tronos y vidas.

Además de este acierto, y del que de un argumento tan manido nos haya hecho Robert Z. Leonard una película que se ve sin cansarse, esta película está llena de otros muchos, relativos a fotografía, luz, escenificación, etcétera. En cuanto a Lars Hansen y John Gilbert, inmejorables, sobre todo el primero, pues John tiene momentos en que, a causa de su excesiva afectación, nos hace apartar los ojos de la pantalla, pero no por mucho tiempo, pues en seguida viene "ella", haciendo que todo aquel nublado se convierta en día clarísimo, alumbrado por los rayos que despiden esa encantadora figura de ojos de fuego, que, al mostrárenos con toda la espléndida belleza de las diosas griegas, nos recuerda algo que hemos visto pintado y que no acertamos a describir: algo que nos electriza, que nos subyuga..., haciendo que olvidemos todo, todo lo pasado por ver a "ella".

JOSÉ LUIS PASADA Y SANJURJO.

Cádiz.

LA GRAN DUQUESA Y EL CAMARERO

ADOLFO Menjou se nos muestra en este film tan artista como siempre. Es su papel el del hombre elegante y millonario que no reconoce obstáculos para conseguir sus caprichos.

Quizá el único defecto que tiene la película es que este papel es muy simpático, y Menjou es más a propósito para papeles de hombre un poquito cinico y desagradable. No obstante, lo hace éste a las mil maravillas.

El argumento, bonito y divertido, aunque en algunas ocasiones resulta un poquito absurdo; pero hay que comprender que para que un film resulte interesante y de argumento movido hay que exagerar un poco y mezclar lo real con lo absurdo, lo cual hace que el interés no decaiga. De aquí, que una de las escenas graciosas, como la del falso camarero sacando de paseo a los perros en su magnífico automóvil y las en que se advierte que la Gran Duquesa inconscientemente se va enamorando de su criado, a pesar de lo irreal de la situación, gusten e interesen.

Muy bien en sus papeles, la Duquesa y sus parientes, y especialmente la dama de aquella con su ridícula altivez y su cómico empaque.

Menjou, el predilecto de las damas, muestra en todos momentos su elegancia y sus modales refinados sin afectación. Es un buen artista, merecedor de la fama que tiene.

AFRICA G. NOVELLES.

Ceuta.

BEBE DANIELS

MUJER encantadora, de deslumbrante belleza, es este precioso bebé de tez blanca como la nieve y negra y ondulante cabellera, lo que da un fiel contraste a su cara y tal vez es la clave misteriosa de su belleza.

¿Quién iba a decir que esta hermosa ingenua que vemos retratada en el lienzo de la pantalla, haciéndonos reír con sus graciosas ingenuidades, viéndola pasar con rapidez vertiginosa de la alegría al furor y de las alabanzas a los ultrajes, supiese interpretar tan a maravilla el importante papel de princesa Enriqueta de Borbón, del gran film *Monsieur Beaucaire*, junto al malogrado e inimitable star Rodolfo Valentino. Y ¿verdad que no estaba mal la pareja? A mi juicio, creo no encontraría otra tan despanpanante; pero el destino deparó la suerte y se llevó al sueño eterno el ídolo de las gentes.

Sangre de artista lleva en sus venas esta bellísima estrella, puede decirse, puesto que sólo tenía unos cuantos meses y ya trabajó en el teatro, aunque con enérgicas protestas y amargo llanto, al lado de sus padres, que eran, a la sazón, también artistas, aunque no de cine, de teatro. Así es que puede decirse que la más ingenua de todo Hollywood, o sea Bebe Daniels, es la única que se le puede denominar una "verdadera" actriz, puesto que lo es y sus padres lo eran también.

Hay una Mae Murray, hay una Mary Pickford, que son ingenuas también, y más bellas si ustedes quieren; pero les falta una cosa, ¡ay, qué lástima!... ¿Qué es? Pues la gracia que posee Bebe y que ellas no tienen; de que una película mala, como, por ejemplo, *Novios en cuarentena*, interpretada por la traviesa Daniels, resulta una película que nos hace pasar una velada muy alegre, pues por algo se llama Bebe.

RAMÓN MONSERRAT.

Palma de Mallorca.



GASTON GLASS Y NENA QUARTARO EN UNA ESCENA DE «LA MARCA ROJA», CINTA DIRIGIDA POR JAMES CRUZE

GRETA GARBO

LA ven al borde de un abismo abierto a sus pies, inesperadamente, en la cumbre de su gloria. Debe ser exacto, y su situación es ciertamente difícil, porque, aunque elevada a la más alta cúspide que le ha conquistado su arte soberano, es imposible sostenerse en la fatídica arista. Sólo le resta retroceder o arrojar-se.

Y ella no podrá admitir una capitulación, aunque sea digna. Pero, contrariamente, tendrá que arrojar-se, y es peligroso, sin que su arte pueda librarla de una caída en la que perderá toda su gloria y aun quizá más. Pero se arrojará; y si hasta ahora su arte—su carne—se ha dejado arrastrar muy consecuente por un erotismo puro, en adelante será arrastrada por una latente lujuria incombustible; si hasta aquí el demonio ha obedecido a la carne, ahora, al arrojar-se, al caer, la carne obedecerá al demonio.

Al fin y al cabo, es mejor que se aplaste a que retroceda lentamente, porque, en este último caso, la maldeciríamos mil veces.

Sin embargo, dadle un recurso, uno sólo. Dadle un hombre. Un hombre como ella, que pueda y no tema arrojar-se, si es necesario, que siendo dos se ayudarán mutuamente. Un hombre como ella. Con temperamento, arte trágico y descarnado; preñado de pasiones arrastradas fríamente; romántico también, burlón y real, superreal. Un hombre que reúna las condiciones de Jennings, de Barrymore, de Valentino quizá..., y Greta y ese hombre, al choque violento de sus caracteres tangentes, nos darán escenas en que se unirá la materia con el alma en profuso conjunto—caerán y nos harán caer tras ellos—, pero sin aplastarnos.

De lo contrario, rogad por el arte de Greta, porque su posición no le permite sostenerse en la elevada arista. Arrojar-se, es temeridad, y retroceder, indigno.

VALERIANO A. SANZ.

Barcelona.

CARTA ABIERTA

Publicamos a continuación la Carta abierta que nos remite la hija del gran poeta "Alejandro Bher", acompañada de los párrafos tan descaradamente aprovechados por D. Antonio G. de Ubieta para hilvanar su crítica sobre Greta Garbo, que, debido a las desdichadas modificaciones que en ella introdujo—sin duda, para conservarla dentro del límite de palabras impuesto por nosotros—mereció únicamente una mención honorífica.

Señor Director de LA PANTALLA.

Muy señor de todos: No le hablaré de Ley de Imprenta...

Como hija de "Alejandro Bher", vengo acostumbrada a leer, firmados por otros, sus conceptos y sus frases sintéticas y firmes, de definidor. Es esta una gloria que gozamos pocos hijos de artistas.

Pero en el número 39, página 622, de LA PANTALLA, se da tomado a la letra, con el título "Greta Garbo" y firmado por Antonio G. de Ubieta (sin más que avillanarlo substituyendo una gema, del pensamiento o del lenguaje, por algún arbitrario prosaísmo, que es una divisa "colorá" en un campo de armijos), se da tomado a la letra, le digo, ese Prólogo de mis padres doña María y don Mariano—a quienes me propongo administrar en todos los órdenes, con mi espíritu más moderno y utilitario..

Y aquí de mi súplica, que de fijo querrá usted atender. Le envío ese *Antelibro* para que PANTALLA lo dé entero (puesto que es breve) en su próximo número, y hago a usted y sus compañeros de letras regalo de ese libro, ofreciéndoles mi amistad y mi casa.

JUANA-ALBERTA DE MAZAS VALERO

¿Es un poco cursi ya esto de que nos interese la familia?

ANTELIBRO

"ESA MUJER..."

Es esa mujer..., la que todos habéis tropezado en vuestra vida—o la que forzosa y fatalmente habréis de tropezar—, la que canta este libro.

Esa mujer que os ha incendiado de un modo violento, haciendo crepitar vuestros nervios y restañar vuestra fantasía; esa a quien habéis aborrecido supinamente unas horas, y en otras os ha inundado de una ternura que ha rebasado vuestra alma, y ha llegado, por expansión insensible, a vuestros ojos, torrencial...

Es esa mujer que, aun no sabiendo de rimas vosotros, os hizo rimar un madrigal o una maldición; es esa mujer que os hizo en vuestra imaginación príncipes y homicidas, pródigos de todas las cosas y avaros de una sola: ¡su amor!

Es esa mujer, por la que visteis el fulgido brillar de un puñal en una noche de insomnio, por la que descendisteis al fondo de la humillación y besó vuestra frente la más alta soberbia; esa mujer que se adueñó de vosotros, infiltrándose, vacunándose en todo vuestro ser; la que fué abriéndoos horizontes desconocidos, abriendo puertas y compuertas apenas sabidas en vuestro interior; la que a cada "tam-tam" de vuestros corazones imprimió una hoja del libro-poema de vuestra alma... Es esa mujer que jamás cesará en sus ediciones escritas para todos los hombres y en todas las lenguas: esa que se adueña, esa que se infiltra, esa que nos imprime de un modo indeleble; es esa mujer la que cantan mis "DILA..."

Esa mujer—¡rosas y cicuta!—leerá mi libro de dos modos: llorando y riendo. Yo lo escribo como vosotros, los hombres apresados como yo, vais a leerlo: profundamente conmovidos; porque en mis desgarraduras veis vuestras desgarraduras, y en mis locas esperanzas y en las crecidas de mi alma y en las menguas de mi razón, vuestras brutales luchas internas...

Para esa mujer, sin embargo, es este libro—paseo por mi vida—, sin alifoníos retóricos, sólo con la poesía que emerja de la sinceridad con que la quise..."

El proceder de este concursante no es nuevo ni único. Más de un lector, creyéndose, sin duda, flacos de memoria o harto fatuos para creer que nuestro punto de vista es el mejor y único, nos ha enviado como "opiniones" cuyas frases calcadas, letra a letra, sobre las críticas publicadas en nuestra revista a raíz de los respectivos estrenos. Este procedimiento, por lo ingenuo, antes que indignarnos, nos hace reír; pero no hallamos palabras bastantes para reprobar el proceder de esos lectores que, no contentos con apropiarse ideas y conceptos que no les pertenecen, se permiten adulterarlos con desafortunadísimas aportaciones, y agradeceremos se nos haga saber, como en esta ocasión, con las pruebas pertinentes, aquellos fraudes que escapan a nuestra perspicacia.

EL PROXIMO DIA 14 SE PUBLICARA NUESTRO

NUMERO EXTRAORDINARIO, CON SESENTA Y CUATRO PÁGINAS EN HUECOGRABADO, que se venderá al precio de SETENTA Y CINCO CÉNTIMOS.

Este número, que constituye un verdadero anuario-guía para el aficionado, contendrá, además de todas las secciones, concursos e informaciones del número corriente, interesantes noticias, programas, concursos, etcétera, del *Primer Congreso Español de Cinematografía*; una lista completísima, por orden alfabético y de naciones, de nombres y direcciones de artistas y estudios cinematográficos del mundo entero; resumen de las películas estrenadas en Madrid durante la temporada anterior y noticias detalladas de lo que preparan las empresas editoras para su estreno durante la temporada próxima, además de una amplia información gráfica y numerosas crónicas, entrevistas, encuestas, etc., etc., firmadas por nuestros colaboradores Enrique Jardiel Poncela, Luis E. de Aldecoa, Germán Gómez de la Mata, José Luis Salado, Antonio Gascón, Mauricio Torres, Antonio Calvache, Carlos Fernández Cuenca, Benito Perojo, Baltasar Fernández Cué, Edgar Neville, Eduardo Torralba, etc., etc.

LOS SUSCRIPTORES DE LA REVISTA RECIBIRAN ESTE NUMERO EXTRAORDINARIO SIN AUMENTO DE PRECIO



NEIL HAMILTON

EL SIMPÁTICO DIGBY DE «BEAU GESTE», NACIÓ EN LYNN, MASSACHUSETTS, EL 9 DE SEPTIEMBRE DE 1899, Y DEBUTÓ EN EL CINE HACE UNOS DIEZ AÑOS. ENTRE SUS NUMEROSAS CREACIONES, DEBEN RECORDARSE: «LA CALLE DEL OLVIDO», «LA ROSA BLANCA», «EL SILENCIO ETERNO», «LA PASIÓN DEL LUJO», «AMÉRICA», «DIPLOMACIA», «LOS DIEZ MANDAMIENTOS MODERNOS», «¡MADRE MÍA!» Y «LA DICHA DE LOS DEMÁS»